

Liderazgos Políticos en América Latina



Liderazgos Políticos en América Latina

Cuaderno de estudios

Negri, Gabriel. Toledo, Carlos. Cavia, Guillermo. Tecnicatura en Comunicación Pública y Política. Asignatura: Liderazgos Políticos en América Latina. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-34-2299-1

1. América Latina. 2. Historia. 3. Análisis Político. I. Título.

CDD 320.098

Editorial de Periodismo y Comunicación

Diag. 113 N° 291 | La Plata 1900 | Buenos Aires | Argentina

+54 221 422 3770 Interno 159

editorial@perio.unlp.edu.ar | www.perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Diseño y maquetación

Franco Dall'Oste



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

AUTORIDADES

Decana

Ayelén Sidún

Vicedecano

Carlos Ciappina

Jefa de Gabinete

Antonela Zaffora

Secretaria de Decanato

Gisela Sasso

Secretario de Asuntos Académicos

Martín González Frígoli

Secretario de Investigaciones Científicas

Leonardo González

Secretaria de Posgrado

María Elisa Ghea

Secretario de Extensión

Ezequiel Bustos

Secretario Administrativo

Federico Varela

Secretario de Finanzas

Facundo Ochoa

Secretario de Derechos Humanos

Jorge Jaunarena

Secretaria de Género

Gabriela Chaparro

Secretario de Producción y Vinculación Tecnológica

Pablo Miguel Blesa

Director de la Editorial

Ulises Cremonte

ÍNDICE

Fundamentos de la materia	8
¿Qué desafíos les espera a los líderes y lideresas de gran parte de América Latina para 2023? Por Gabriel Negri	13
Algunas consideraciones sobre la lucha de las mujeres.	17
Comentando a Calibán y la bruja. Por Carlos Toledo.	17
Siglos con historias de saqueos, muertes y poder en Latinoamérica, con los líderes bajo continuas transmutaciones. Por Guillermo Cavia	21

Fundamentos de la materia

Los editores de los Cuadernos de Cátedra de Bolsillo nos permiten de manera muy amable incluir estos artículos de reflexión elaborados por los docentes de la asignatura junto a colaboradores del Centro de investigación y Capacitación en Estudios de Opinión Pública (CICEOP) de nuestra Facultad. No fueron pensados al azar. Surgen del trabajo y análisis permanente del estado de situación sociopolítica de América Latina. Esperamos y deseamos contribuir al debate y a la generación de nuevas reflexiones y postulados.

Equipo Docente: Gabriel Negri; Carlos Toledo y Guillermo Cavia. Colaboran: Karen Balbuena y Paula Machicote, del Centro de Investigación y Capacitación en Estudios de Opinión Pública (CICEOP), de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Los liderazgos resultan un tópico central del análisis político y de las ciencias sociales en general. El gran atractivo del liderazgo para las ciencias sociales es que resulta difícil de evaluar y aún más difícil medir (D'Alessandro, 2014: 25).

Tal es así que durante un tiempo prolongado la filosofía política trató de dilucidar si era mejor el gobierno de los hombres o el de las leyes. Desde Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Maquiavelo, Rousseau, Hobbes y Schmitt, hay una preocupación constante en tal sentido, porque en definitiva el objeto central de estudios de las ciencias sociales es la vida en comunidad de los

hombres en interacción con la sociedad.

La crisis de la representación y por lo tanto el debate continuo sobre la democracia dio paso a nuevas investigaciones y a la revisión de las teorías y prácticas democráticas, el papel de los estados nacionales en los países centrales y también en América Latina.

No solo mutaron conceptos como Democracia y Estado. También el de la opinión pública, tan ligado a la cristalización de los liderazgos en el espacio público, no ya al modo de Maquiavelo, es decir como la pública fama o el qué dirán, sino como base de la democracia como régimen, porque la democracia a diferencia de épocas pasadas tiene su base en la opinión. No en cualquier opinión sino las opiniones que tienen que ver con las cosas (res) pública, con el interés de la ciudadanía, con las cuestiones del Estado (Sartori, 2002).

Un error generalizado es presentar a la democracia y al gobierno representativo como dos caras de una misma moneda. Se difumina la idea que, si bien "la democracia es un sistema de derechos positivos, no genera automáticamente las condiciones requeridas para el ejercicio efectivo de esos derechos" (Przeworski, 1988: 61).

Sobre la línea de ese error generalizado se fortalece una democracia estereotipada con un alto grado de influencia de los prejuicios. Así, el prejuicio, es un juicio previo, pero juzga lo individual, no el criterio ni su adecuación a lo que mide (Arendt, 1993). Tal vez uno de los mayores beneficios de los prejuicios y estereotipos es que excusa a su portador de exponerse a lo real, de tener que pensar alguna visión del mundo, de una ideología además de la verosimilitud.

La democracia no está estereotipada solo por los medios, sino por los ciudadanos que construyen la percepción de un objeto a partir de las fuentes de información que reciben. En algunos casos la percepción está en sintonía con la del resto de la sociedad más allá de las adhesiones partidarias y preferencias periodísticas y en otros, hay una disrupción respecto a los significados de un acontecimiento. Un ejemplo. América Latina tuvo una amplia aceptación del sistema representativo, pero se ha destacado en una parte importante de su historia por las dictaduras de distintos signos con un poder civil autodenominado liberal (Rouquié: 2011; 15).

En palabras de De Moraes:

La apropiación de léxicos, la celebración de la vida a través del mercado y la seducción consumista e individualista y ver de qué manera el discurso mediático está comprometido con el control selectivo de las informaciones, de la opinión y de las medidas de valor que circulan socialmente.

En este contexto, los medios promueven relatos tautológicos y visiones estereotipadas de la realidad, en tanto que el poder "se ejerce fundamentalmente construyendo significados en la mente humana mediante los procesos de comunicación que tienen lugar en las redes multimedia globales-locales de comunicación de masas" (Castells, 2010; 535).

El escenario actual de las telecomunicaciones no es ajeno a la materia. Una de las claves es comprender que:

Ya no se trata solamente del llamado cuarto poder, del cual se comenzó a hablar en el siglo XIX. Se trata de un desarrollo nuevo, intenso y generalizado, abarcador y predominante de los medios en el ámbito de todo lo que se refiere a la política. Un predominio que desafía a los clásicos poderes legislativo, ejecutivo y judicial, así como a los partidos, a los sindicatos, a los movimientos sociales y a las corrientes de opinión pública (Ianni:2004; 18).

Asimismo, podemos preguntarnos si ¿la democracia está jaqueada por impedir la concreción de derechos más elementales?

La democracia en América Latina está jaqueada por la exclusión y la inseguridad. Es una constante. Pero la historia de los sectores populares no está circunscrita a la democracia como forma de gobierno, ni siquiera a los sindicatos ni a las corporaciones gremiales de trabajadores y profesionales. ¿Por qué? Porque la historia está jalonada de infinitas acciones sociales en busca de recuperar la dignidad humana.

En «Las Multitudes Argentinas, clave para la cultura Argentina», su autor, José Ramos Mejía, nos habla de las multitudes y no del pueblo, como protagonistas de los verdaderos cambios sociales.

A esa multitud la considera dinámica, donde el líder no es el protagonista central sino, en el mejor de los casos, un intérprete efímero de las necesidades y aspiraciones de la población. En un tramo de su análisis enfatiza en la etapa previa a la Revolución de Mayo de 1810 explicando que «La revolución no circula en la inmóvil clase media ni en las clases superiores; vive desde muy lejos *en el seno de las clases medias y menesterosas*». (Ramos Mejía; 1956: 55). El protagonismo de las multitudes de Ramos Mejía y el subsuelo de la patria sublevada de Scalabrini Ortiz son testimonios de acontecimientos donde, las sociedades determinan sus propios consensos, más allá de los medios de la comunicación, de la opinión pública y de los estados de opinión dominantes.

Si el desarrollo de la humanidad dependiera solo de las leyes, la política debiera ajustarse solo a la ley y sabemos que no es así

La política y la no política. Los servicios que son derechos

Las lagunas del derecho han sido intervenidas por demandas sociales de todo tipo. La no política no es lo contrario a la política. Oculta en sí la verdadera aplicación de políticas de corte neoliberal. Es curioso que los neoliberales y libertarios hagan hincapié en una sola dimensión del Estado: la económica. Dejan a un lado otras dimensiones centrales como la salud o la educación. Desde Hayek (su fundador) fueron postulados marginales hasta el advenimiento en el Reino Unido de Margaret Thatcher. El discurso seduce porque todos desean pagar menos impuestos, tener funcionarios probos, evitar el gasto público innecesario, poseer sistemas de salud con un alto grado de accesibilidad y educación de alta calidad.

¿Pero cómo? Los neoliberales incorporaron un tema crucial: el odio. Que de alguna manera, como el rescoldo que permanece debajo de las cenizas, se enciende y eligieron a Europa y a la América Latina para encender la llama del odio.

Degradar la política para que el odio alcance el máximo posible de ebullición. Fijar la mirada escéptica sobre los acontecimientos de la cosa pública y a través del maniqueísmo más elemental establecer dos polos: la luz y la oscuridad. En ese complejo universo hay ciudadanos que alguna vez sintieron la necesidad o vocación de buscar la verdad, pero les ganó el desánimo, las preocupaciones de la vida cotidiana. Nuestros líderes, en general, no saben en qué piensan ni saben cómo pensar, aunque tengan popularidad. Por ejemplo, las crisis socio-sanitaria los tomó por sorpresa, no supieron qué hacer con la indisciplina social; como pasó en Italia, cuando el gobierno promovió una reapertura gradual, los italianos del norte comenzaron a irse hacia el sur llevando el virus.

En consecuencia, no hay una democracia sin pueblo. En todo caso, ese demos no piensa ni acepta las estructuras tradicionales de representación. Las pone en jaque, las desafía. Pero ese demos está ahí, no está pensado por nadie, no es un proceso de las élites ni mucho menos. Son las nuevas organizaciones del cuerpo social, los grupos ecologistas, los feminismos, las corrientes inmigratorias, con la certeza que los dueños del mundo todavía no pudieron destruir todo.

Bibliografía

- Arendt, Hannah. Qué es la política. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina; 1993; p.55
- Castells, Manuel. Comunicación y Poder. Editorial Alianza. Madrid. España. 2010. p. 535.
- D´Alesandro, Martín. Liderazgo político, en Políticas, cuestiones y problemas. Cap. 9; pp. 305-336.
- Cheresky. D´Alesandro, Martín. Liderazgo político, en Políticas, cuestiones y problemas. Cap. 9; pp. 305-336.
- Delle Donne, Franco. Jerez, Andre La epidemia Ultra. La ola reaccionaria que contagia a Europa. (Eds.). 2017.
- Denis De Moraes, Ignacio Ramonet y Pascual Serrano. Sistema mediático y poder. Medios y Poder. Medios,

Ianni, Octavio. El príncipe electrónico. Revista de Ciencias Sociales, nº 10; Abril Septiembre. 2004. Universidad Nacional de Quilmes (Argentina).

De Moraes, Denis. Romanet, Ignacio y Serrano, Pascual. Poder y Contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información. Editorial Biblos. Buenos Aires 2013.

Goffman, Erving. La identidad deteriorada. Estigma. Goffman, Erving. Amorrortu Editores. Buenos Aires.1963; p.11

Przeworski, Adam. Democracias sustentables. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.1998; cap.2; p.61.

Rouquié, Alain. (2011). A las sombras de la dictadura. La democracia en América Latina. Editorial Fondo de Cultura Económica.

¿Qué desafíos les espera a los líderes y lideresas de gran parte de América Latina para 2023?

Por Gabriel Negri

América Latina enfrenta muchos desafíos. A los reclamos tradicionales como seguridad, salud y vivienda, se suman nuevas demandas como, por ejemplo, violencia de género, derechos sexuales, reproductivos, derecho a la conectividad, comunicación y el cuidado del medio ambiente.

Durante 2023 se prevén tres elecciones presidenciales en América Latina: Argentina, Paraguay y Guatemala. Mientras que habrá dos referendos constitucionales: Chile y Ecuador, donde los candidatos del ex presidente Rafael Correa se impusieron en las principales ciudades de Ecuador.

Tuvimos conatos para desestabilizar a los gobiernos de Brasil y México y llama la atención la pereza por esclarecer el atentado contra la vicepresidenta de Argentina, Cristina Fernández y la condena de la Justicia Federal.

Por su parte desde la oposición en Argentina, agrupada en Juntos por el Cambio se amenazó con impedir el funcionamiento del Congreso si el oficialismo insiste en *atropellar* a la Corte Suprema de Justicia.

La guerra jurídica continúa. Tal vez el término Guerra Jurídica se trate de un eufemismo. La Justicia es la continuación de la política por otros medios. En su *Manual básico de Introducción a la Guerra Jurídica* el general retirado y abogado de la fuerza aérea estadounidense, Charles Dunlap, define a la guerra jurídica como “el uso de la ley como un medio para conseguir lo que de otras maneras tendría que conseguirse con la aplicación de la fuerza militar tradicional” (Dunlap, 2017: 25).

El poder sabe que en las democracias modernas hasta un conflicto armado requiere de un apoyo público considerable. En los EEUU, a partir de la televisación de la tragedia en Vietnam, la sociedad tomó conciencia de la gravedad de la situación, de las vidas humanas perdidas, sobre todo de sus propios hijos soldados. Desde entonces frente a los conflictos bélicos no hay compatibilidad entre una política intervencionista y una sociedad aislacionista. Dunlap también opina que en las democracias populares modernas, incluso un conflicto armado limitado requiere de una base de apoyo político público considerable. Ese apoyo puede erosionarse o incluso revertirse rápidamente, sin importar cuán meritorio sea el objetivo político, si las personas creen que la guerra se está llevando a cabo de una manera injusta, inhumana, o inicua.

¿Qué le espera a otros países de la región? El Brasil de Lula tendrá un congreso opositor bolsonarista, población bajo el nivel de la pobreza y otros problemas no menos graves como la protección de la Amazonia. Al mismo tiempo deberá conducir los acontecimientos posteriores a las protestas iniciadas el domingo 8 de enero con la invasión a las sedes del Congreso, el Planalto y la Corte Suprema.

En Perú, luego del frustrado autogolpe de Estado de Pedro Castillo, habrá que seguir las alternativas del conflicto político que atravesará la nueva presidenta, Dina Boluarte. La represión legal desplegada por el Estado a través de sus fuerzas armadas, dejó el saldo de 60 ciudadanos muertos en estos meses de mandato de la Presidenta Dina Boluarte, que tiene serios cargos por la violencia desatada y en contra de los derechos humanos. Las investigaciones sobre estos hechos son lentas y no esclarecen gran cosa. Se espera una ronda de diálogo con partidos políticos, a fin de abordar la crisis política y social que atraviesa el país. Mientras el Congreso rechazó el adelanto de las elecciones para el corriente año, el Ministro de Defensa Jorge Chávez Cresta, declaró que no considera que la renuncia de la actual presidenta sea una opción para parar la crisis política en el país, aunque esa decisión puede cambiar en el futuro. En el mismo contexto, el Gobierno le prohibió a Evo Morales ingresar a Perú porque, dicen, es uno de los promotores de los disturbios en la zona de Puno.

En México, el presidente López Obrador no podrá ser reelecto. Chile deberá orientar el proceso político que dimana de las protestas callejeras de 2019 y el frustrado plebiscito para cambiar la Constitución pinochetista y proclamar en 2024 una nueva Constitución. Por su parte, Venezuela, puede verse aliviada ante la necesidad de petróleo de EEUU y la Unión Europea.

En Colombia, es incierto el resultado de las negociaciones del Estado Nacional con los grupos guerrilleros. La vicepresidenta de Colombia, Francias Márquez, denunció otro intento de asesinarla cuando el 10 de enero especialistas de su custodia desactivaron un artefacto explosivo cerca del camino a su residencia particular. En 2019 también pudieron evitar un nuevo atentado en su contra.

En la disputa política las ideas no deben pasar desapercibidas. Por ejemplo, es curioso que los neoliberales y libertarios hagan hincapié en una sola dimensión del Estado: la económica. Dejan a un lado otras dimensiones centrales como la salud o la educación. En sus enunciados públicos señalan que el Estado debe ocuparse de cosas mínimas, pero no dicen que, para atravesar los niveles de escolaridad hasta llegar a la universidad, las personas debieran pagar por eso que denominan servicios, que en realidad son derechos. En el mejor de los casos creen en los derechos y al mismo tiempo entienden que la prestación de los mismos, es un negocio. "Los derechos no son individuales, sino también sociales, de los pueblos y de las naciones".¹

En las antípodas del razonamiento Papal, Carlos Fernando Rosenkrantz, ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación Argentina, sostuvo que hay aspiraciones que no son jurídicamente ejecutables.²

1 Vatican News "Papa Francisco: la dignidad humana como fundamento de toda la vida social" <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-08/catequesis-papa-francisco-audiencia-general-12-agosto-2020.html> En línea. Fecha de consulta 8/03/2023

2 Río Negro, "Rosenkrantz: No puede haber un derecho detrás de cada necesidad". <https://www.rionegro.com.ar/justicia/rosenkrantz-no-puede-haber-un-derecho-detras-de-cada-necesidad-2327551/>. En línea.

Milei dijo algo similar en el cierre del acto del partido español Vox³

Las necesidades son infinitas y los derechos alguien los tiene que pagar y como los recursos son finitos, hay un problema de inconsistencia. La ciencia económica y el capitalismo de libre mercado lo resolvió mediante el sistema de precios, sin embargo a los socialistas que se caracterizan por su violencia, no les gusta. (Canal Youtube Break Point, 2022, 51m04s.).

Mientras intentan resolver política y judicialmente el avance de la violencia en muchos de los países de América Latina, se llevó a cabo en Argentina, la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) donde se reunieron alrededor de 15 mandatarios y en la cual participaron, especialmente, el presidente de China y de Estados Unidos.

La situación política y judicial de El Salvador se encuentra en el ojo de la tormenta debido a que el presidente Nayib Bukele, hace algunas semanas, tomó la decisión de continuar con el régimen de excepción de las garantías constitucionales como respuesta al avance de las pandillas en el país y, además, construyó una mega cárcel conocida como Centro de Confinamiento del Terrorismo, la cual tiene la capacidad de alojar a cuarenta mil personas. Los organismos de derechos humanos de dicho país han recibido casi ocho mil denuncias de abuso del Estado. Esta política represiva está siendo cuestionada con fuerza por algunos referentes de Latinoamérica y el mundo y pone de manifiesto la fragilidad del sistema democrático del país.

3 Se puede ver el discurso en vivo de Javier Milei en el evento #Viva22 de VOX en el canal de Youtube Break Point, "Milei en vivo desde España". <https://www.youtube.com/watch?v=VW6ydasvUtl> En línea. Fecha de consulta 8/03/2023

Algunas consideraciones sobre la lucha de las mujeres. Comentando a Calibán y la bruja.

Por Carlos Toledo.

El libro “Calibán y la bruja”, que incluimos en la bibliografía de Liderazgos Políticos en América Latina y al que consideramos muy importante con relación a la temática sobre las mujeres, traza la intensificación de la violencia y la explotación hacia ellas en la transición del feudalismo al capitalismo.

De todas las formas de conocimiento posible, desde los cuales se habla de la problemática de la mujer, la escritora ha elegido la historia, trataremos de explicar desde esta perspectiva algunas consideraciones sobre el texto.

La autora formula dos preguntas fundamentales:

¿De qué manera se relacionan la expropiación y la pauperización con el permanente ataque contra las mujeres? ¿Qué podemos aprender acerca del despliegue capitalista, pasado y presente, cuando es examinado desde una perspectiva feminista?” Con estas preguntas en mente he vuelto a analizar la «transición» del feudalismo al capitalismo desde el punto de vista de las mujeres. (Federici, 2004: 22).

Debemos considerar entonces, y para tener una idea más general sobre lo que pasaba con ellas, es que no debemos referirnos a lo que se decía de las mujeres, sino más bien imaginar cómo vivían, es decir, sus condiciones materiales de existencia.

Durante la Edad Media, Europa era un conglomerado dominado por los señores feudales, eran tan independientes estos territorios que tenían sus propios ejércitos, sus legislaciones particulares. Hablaban lenguas distintas y no tenían un sistema de moneda unificado, no había un Estado consolidado como los que se conocen hoy.

Hacia comienzo del siglo XV, se unificaron los reinos de Aragón, Castilla y Navarra convirtiéndose en España, uno de los primeros estados nacionales. Le siguió Francia con su Estado Absolutista y los siglos venideros conforman el resto de occidente tal cual como lo conocemos. Es acá donde comienza a escribirse la historia de las naciones. Los primeros relatos históricos que se fueron escribiendo, narraban batallas, la vida de los reyes o de los grandes hombres. Las mujeres igual que el resto de la plebe o la chusma como se acostumbraba a llamar al pueblo estaban ausentes, no eran importantes, esta es una de las razones que explican el porqué de la invisibilidad de las mujeres en la historia.

En el nacimiento del capitalismo, durante la revolución industrial en Inglaterra entre los años 1750 y 1800, la mayor parte de las personas empleadas en las primeras fábricas, donde funcionaban los primeros telares automáticos y las máquinas a vapor, eran niños, niñas y mujeres explotadas en condiciones paupérrimas de subsistencia. La ciudad de Manchester que surgió, como consecuencia de la revolución industrial, pasó en poco tiempo de ser una aldea a una ciudad de más de un millón de habitantes, una gran población para la época. Las condiciones de vida de los trabajadores eran verdaderamente miserables y carentes de todo, no había agua potable, ni sistemas de desagüe, las casas eran muy precarias, otras eran pozos en la tierra, las condiciones de insalubridad generaban enfermedades y epidemias permanentes minando la salud de los trabajadores. Las mujeres obreras sufrieron estas penurias más que los hombres, ya que trabajaban por sueldos dos veces inferiores. Avanzada la revolución industrial, las mujeres fueron enviadas a trabajar en las minas, respirando gases tóxicos, la explotación a las que estaban sujetas no permitía en muchos casos que pudieran convertirse en madres. Ante estas situaciones de vida tan penosa, aparece una de las primeras luchadoras por los derechos feministas, Mary Wollstonecraft, su obra planteaba que la mujer era un ser racional que no debía ser tratada como una esclava o como una dependencia de la inteligencia del hombre, fue una de las primeras mujeres que escribió libros que fueran un instrumento para la liberación femenina.

Durante la revolución francesa, las mujeres lucharon contra la opresión que vivían y exigieron ser tratadas como ciudadanas, la misma categoría que los varones, pero no fueron escuchadas. Se agruparon en dos clubes, uno de ellos se denominaba "Sociedad Patriótica y de Beneficencia de las Amigas de la Verdad", que fue fundado por Etta Palm D'Aelders se ocupaban de ayudar en la educación a las niñas pobres y exigía derechos políticos iguales para las mujeres y divorcio. El otro club se llamó "Ciudadanas Republicanas Revolucionarias" en este participaban obreras y costureras pobres de París. De todas maneras los varones negaron toda participación política a las mujeres. De los sectores más necesitados de París surgió otra gran luchadora Olympe de Gouges, ella sostenía que en la opresión de las mujeres se fundaban todas las formas de desigualdad, la revolución que las liberó del feudalismo y la monarquía ahora ejercía la tiranía sobre ellas.

"Desde los comienzos del Movimiento de Mujeres, las activistas y teóricas feministas han visto el concepto de «cuerpo» como una clave para comprender las raíces del dominio masculino y de la construcción de la identidad social femenina". (Óp. Cit. 2004, 27).

Para pertenecer a una sociedad, esta suele exigir el cumplimiento de ciertas normas, entre ellas la de comportarse como mujer o como hombre, es la sociedad y no la biología la que constituye las diferencias entre los sexos.

Mucho más adelante, sin que cambie mucho la situación de opresión, en los momentos en que se producen las dos grandes guerras mundiales, las mujeres quedaron a cargo de las fábricas

militares: aviones, bombas y todo tipo de material bélico era manufacturado por ellas, pero como no estaban en el frente de batalla también fueron invisibilizadas. Terminada la segunda guerra, las fábricas de armas de Estados Unidos ya no precisaban mano de obra de mujeres y las obligaba a regresar a sus casas, las mujeres resistieron y de esta rebelión surgió un nuevo feminismo norteamericano, que más tarde habría de influir en el mundo.

Los antiguos estudios antropológicos sobre cómo había evolucionado la familia y dentro de esta como había sido el progreso femenino, nos señala que el primer estadio en el cual había pasado la humanidad estaba caracterizado por la ginecocracia, fue un estado político, social y cultural durante el cual la mujer tenía supremacía sobre los varones.

“Las académicas feministas han desarrollado un esquema que arroja bastante luz sobre la cuestión. Existe un acuerdo generalizado sobre el hecho de que la caza de brujas trató de destruir el control que las mujeres habían ejercido sobre su función reproductiva y que sirvió para allanar el camino al desarrollo de un régimen patriarcal más opresivo”. (Ob. Cit. 2004 26).

Este matriarcado había sido reemplazado por el patriarcado y por su dominio hacia la mujer. A partir de las guerras, del sistema político generado por ellos, de la acumulación del capital, de la generación de riqueza y de otros modos, los varones lograron acumular poder que les permitió desplazar la superioridad de la mujer. Unos de los argumentos que sostenían los hombres era que ellos transmitían la herencia a hijos cuya paternidad era dudosa, esta fue una de las razones para establecer una prohibición sexual sobre las mujeres que las obligara a estar exclusivamente con un solo hombre, de esta manera comenzaron a ser los varones quienes conducían la sociedad, las leyes, el comercio, la cultura, también sobre ellos se constituía el sistema de parentesco.

Las primeras manifestaciones feministas a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, la protagonizaron las mujeres anarquistas, podemos citar a Rosa Guerra, Eduarda Mansilla, Juana Manso, que escribían en el diario la Protesta y más tarde sacarían el periódico: “La Voz de la Mujer”, estas mujeres no aceptaban el dominio de Dios, del patrón ni del marido. Otras de las figuras femeninas fue Alicia Moreau de Justo, activista del partido socialista y feminista. Durante los años 30, paradójicamente nace un movimiento feminista, contrario a todos los demás conocidos, estaba ligado a la Acción Católica y por ese motivo logro gran repercusión, entre sus condiciones sostenía que la mujer no debía trabajar, y si lo hacía debía ser como criada, la mujer tenía que quedarse siempre en el hogar, sin demandar derechos políticos, tampoco podía utilizar ropas vistosas y mucho menos maquillaje. Durante el primer gobierno peronista la figura de Eva Duarte de Perón, concitó una gran popularidad, legitimó el voto femenino y cimentó la idea que la mujer debía tener más protagonismo político.

Bibliografía

- Doubet Paule Marie: Las Mujeres y la Revolución 1789 – 1794. Barcelona. Península. 1974
Federici, Silvia: Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva. Editorial Traficantes de Sueños. Argentina. 2010.
Labarge Margaret: La Mujer en la Edad Media. Madrid. Nerea. 1989.
Masiello Francine: Entre civilización y Barbarie. Mujeres Nación y Cultura Literaria en la Argentina Moderna. Rosario Beatriz Viterbo. 1997

Siglos con historias de saqueos,
muertes y poder en Latinoamérica,
con los líderes bajo continuas
transmutaciones.

Por Guillermo Cavia

Latinoamérica inspira a la humanidad porque su tierra ha estado motivada por innumerables movimientos humanos. Su riqueza la ha transformado y le ha hecho heridas, muchas veces, de muerte.

Los pueblos originarios levantaron enormes ciudades y hasta vastos imperios, estaban fuertemente conectados con la naturaleza, sus creencias religiosas y los rituales. Los líderes originarios en Latinoamérica eran jefes o caciques que tenían la responsabilidad de dirigir a su comunidad, mantenían diversos roles y fueron mutando según la cultura y el periodo histórico al que pertenecían.

Había un orden natural para tales acontecimientos porque en muchos casos, estos líderes eran elegidos por la comunidad. Muchas veces los nuevos líderes eran parte de una misma familia.

Según en qué parte geográfica quisiéramos situarnos, a solo 10.000 kilómetros de distancia de Latinoamérica, se erguía Europa, con sus propios líderes, principalmente elegidos por el color azul de su sangre, allí destacaba la nobleza: las reinas, reyes, duquesas y duques, princesas y príncipes y demás rangos de un reinado.

Tanto de un lado del gran océano, como del otro, podemos compartir lo que dice Arendt:

“Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades

esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de ésta, se considera que los parentescos pueden, por un lado, unir a los más diversos y, por otro, permitir que figuras similares a individuos se distingan las unas de las otras. En esta forma de organización, efectivamente, tanto se disuelve la variedad originaria, como se destruye la igualdad esencial de todos los hombres. En ambos casos, la ruina de la política resulta del desarrollo de cuerpos políticos a partir de la familia. Con esto ya se da a entender lo que en la imagen de la Sagrada Familia es simbólico, la opinión de que Dios ha creado no tanto al hombre como a la familia". (Arendt, 2018: 5).

Cuando el gran océano fue cruzado comenzó la era de los colonizadores europeos, la tierra del occidente sintió un impacto significativo en la vida y la cultura de quienes allí se desarrollaban. Luego de haberse establecido por miles de años, fueron atravesados por otra cultura, a sangre y fuego. Comenzó para esta parte del mundo la tremenda pérdida del patrimonio cultural y el detrimento de las riquezas en metales preciosos.

Si este solo fuera un resumen de la historia en Latinoamérica, estaría cerrado desde el punto de vista de los hechos y acontecimientos. Poco ha cambiado desde entonces. Desde la pérdida de la lengua, elemento trascendental en la identidad de los pueblos originarios, porque dejar de hablar el propio idioma y olvidarse del alfabeto ha sido la más atroz de las dominaciones culturales.

"Disolver la variedad originaria, como se destruye la igualdad esencial de todos los hombres. En ambos casos, la ruina de la política resulta del desarrollo de cuerpos políticos a partir de la familia" Se trata de una idea de retroalimentación y a la vez de licuación como de alguna manera ocurrió en el contexto de la colonización. No se refiere Hannah Arendt en su libro "Qué es la política", a tales acontecimientos de ese atravesamiento cultural destructivo, pero aplica con perfección.

Si trazamos una línea temporal entre ese tiempo y el actual siglo XXI, nada ha cambiado demasiado. El saqueo es un problema en Latinoamérica. Empresas mineras de países como Canadá, Estados Unidos y China extraen grandes cantidades de oro de la región, a menudo a través de la minería a gran escala que tiene un impacto ambiental significativo y por lo general es la causa de problemas sociales, económicos y de medio ambiente en las comunidades locales.

Si nuestras familias tienen oro en sus manos, una alianza, un sello, una joya cualquiera, no nos preguntamos de dónde es el metal. ¿De qué mina salieron esos gramos de oro? Mucho menos pensar en si el hecho es parte de los saqueos, la contaminación o el trabajo genuino en algún yacimiento. Los hechos y las consecuencias de los mismos no suelen estar en la vida cotidiana, pero sin lugar a dudas acontecen. Nos están atravesando como siempre ha acaecido.

Todo sigue sucediendo igual, aunque hemos pasado de los líderes de los pueblos originarios y los virreyes a períodos de independencia. Hace tan solo dos siglos atrás muchos países latinoamericanos lograron su soberanía. A lo largo de esa historia reciente hubo períodos de inestabilidad política, con dictaduras, guerras y conflictos internos.

"No existen modelos exportables que puedan considerarse líderes para la región, ya que cada país tiene sus propias características y enfrenta problemas diferentes. Y, a pesar de lo que sostienen algunos, tampoco puede hablarse de liderazgos para los procesos de inserción en el mundo globalizado, sino de ejes de integración regional parciales". (Garretón, 2006: 104). ¿Qué ha pasado con los líderes de Latinoamérica? Es una pregunta que está impregnada de historia y sucesos que como una tormenta permanente han atravesado todo el continente. Los líderes han ido mutando según los contextos políticos y sociales. Muchos han tenido la capacidad de inspirar y motivar. Pero a la vez no podemos dejar de tener una mirada aguda que a cada uno de ellos les ha costado y aún les cuesta, seguir una visión para trabajar juntos objetivos en

común en la región. No han sido capaces de enfrentar y superar los desafíos como la desigualdad, la corrupción, la pobreza y la falta de oportunidades.

¿Acaso las historias de saqueos, de muertes y poder en Latinoamérica han desaparecido? Todo sigue como si se tratase de una civilización que se ha naturalizado a ese tipo de flagelos. Como si los acontecimientos fueran heredados o estuvieran en la genética.

Manuel Antonio Garretón en su libro "Modelos y liderazgos en América Latina" también hace alusión a Chile, donde expresa que el modelo chileno no completó aún la transición de su institucionalidad:

"Y esto es así porque la principal debilidad radica aquí en la dificultad para canalizar y expresar demandas sociales que en sociedades complejas como las actuales, a diferencia de lo que ocurría en otra época, no pasan siempre por la política. El riesgo a largo plazo es que el mismo éxito del modelo impide ver sus defectos y corregirlos, lo que genera una potencial distancia y una tensión entre la sociedad y una clase política que se reproduce gracias a una institucionalidad que, como el sistema electoral, ha sido heredada de la dictadura". (Garretón, 2006: 109)

En resumen, es importante que los gobiernos y las comunidades trabajen juntos para abordar este problema y encontrar formas sostenibles y equitativas de utilizar los recursos políticos, sociales, culturales para que los errores del pasado no se sigan repitiendo en una cadena que parece interminable.

Al final de este artículo debemos considerar que los líderes tienen la capacidad de influir, siempre podrán activar el pensamiento de otros y estos podrán tomar acciones por esas opiniones o puntos de vista. Al igual que ha ocurrido en todos los contextos. A modo de conclusión invito en la lectura a tomar parte de la letra de una canción del músico Charly García, de Argentina: "Música de fondo para cualquier fiesta animada". La misma canción tiene dos letras. Primero veamos la que fue censurada.

"Había una vez en la casa de un juez / una fiesta impresionante / vino y caviar,
mujeres sin bailar / y marihuana en los cuartos / y un presidente hablando
sobre un pueblo en paz / y la manera de pacificar / a las bocas de los que
pedían libertad. / Había una vez / una casa con tres / personas en una mesa /
un leñador con su hijo / y su mujer blanca y gruesa / sus vidas eran miserables
bajo el sol / y el que levantó el brazo con dolor / está muerto, alguien dijo "por
error". / Y en la fiesta la noche pasa amablemente / y hasta el juez se acuesta
con el presidente bailan y ríen".

En esta versión de la década del 70 en Argentina, la lectura de la canción nos habla de un tiempo de sangre, dolor y desparpajo en el país. La letra obviamente fue censurada por el gobierno de facto de Rafael Videla. La siguiente es la que finalmente podemos oír del disco "Pequeñas anécdotas de las instituciones":

"Había una vez, una casa con tres / Personas en una mesa / Uno en inglés, otro
hablaba en francés / Y el otro hablaba en caliente / Cada uno mantenía su
conversación / Que giraba en tres temas en cuestión / Amor libre, propiedad y
perversión. / Y en la casa la noche pasa amablemente / El señor con el juez, y
el juez indiferente / Si alguien se ríe de él. / Había una vez, un país al revés / Y
todo era diferente / Todo el dolor, el oro y el sol / Pertenecían a la gente / En
esa casa dividieron el pastel / Y no dejaron nada sin comer / La bandeja, se la
llevó la sirvienta".

Bibliografía

Arendt Hannah, Qué es la política, Buenos Aires, Editorial Paidós

Garretón Manuel Antonio, Modelos y liderazgos en América Latina, Caracas, NUSO

Argumedo, Alcira, Los silencios y las voces en América Latina, Buenos Aires, Colihue

García Carlos, Música de fondo para cualquier fiesta animada, En línea <https://www.youtube.com/watch?v=etsO9Hnm090>